



AGENDA CONFIDENCIAL

¿QUÉ NO HABRÁ "TÍTERES"?

POR LUIS SOTO
@LUISSOTOAGENDA

Dice el presidente Andrés Manuel López Obrador que "no hay títeres con poder", en referencia a la declaración de Xóchitl Gálvez el domingo pasado,

cuando afirmó que Claudia Sheinbaum "necesita permiso para debatir", lo que al parecer "caló hondo no solo en el ánimo del primer mandatario sino también en el equipo de campaña de la candidata de Morena.

López Obrador agregó. "Nadie acepta, cuando llega a un cargo público, ser manipulado. Entonces no es de permiso para nadie..." Sin embargo, la historia política de nuestro país registra algunos hechos que demuestran la intervención en varios asuntos políticos, económicos y sociales de algunos funcionarios y hasta expresidentes sobre su sucesor, cuando aquellos ya habían dejado el poder.

Más aún, por diversas declaraciones de AMLO, cualquier analista podría pensar que él tiene la intención de seguir influyendo en la construcción del segundo piso de la 4T, si gana a quien favoreció con el "dedazo", claro.

Y para nadie es un secreto que el presidente cayó desde hace varios meses, por no decir que años, en la tentadora intención de extender su influencia más allá del término del mandato constitucional de seis años, aunque insistentemente lo niega.

La realidad -- ahí están las imágenes del día de la entrega del bastón de mando a su chiquilla, y otros hechos--, es que cada vez que puede "le lee la cartilla" a la señora Claudia, quien sumisa no sólo parece obedecer las instrucciones, sino que lo grita a los cuatro vientos y promete que será fiel a la causa del líder de masas e ídolo de multitudes, como lo ha hecho desde hace cinco años--, acotan los malos de malolandia.

Llama la atención de los observadores políticos, que el presidente haya caído en la provocación de Xóchitl Gálvez con eso del "permisito" a Claudia para debatir antes de los encuentros autorizados por el INE, y tratará de explicar lo inexplicable y ocultar lo inocultable.

El viejo sistema priista no calificaba de "títeres" - como lo hizo López Obrador--a los funcionarios que llegaban a cargos públicos, desde secretarios de Estado hasta presidentes de la República, que se dejaban manipular por su antecesor. La palabra utilizada era el "continuismo", que dio lugar a los "ismos"

Hace tres meses comentamos en esta columna que, en la celebración del 12º aniversario de la Primera Asamblea Constitutiva de Morena, la señora Sheinbaum afirmó que el presidente de la República le había dejado tareas para que no se les caiga el movimiento; la principal era el Plan C, que consistía en ganar las dos terceras partes de la Cámara de Senadores, de la Cámara de Diputados, de los Congresos locales, ganar las Gubernaturas, las Presidencias municipales... En sus últimas intervenciones políticas Claudia ha dicho que van por el "carro completo" y que apoyará el plan E del presidente López Obrador.

El viejo sistema priista no calificaba de "títeres" - como lo hizo López Obrador--a los funcionarios que llegaban a cargos públicos, desde secretarios de Estado hasta presidentes de la República, que se dejaban manipular por su antecesor. La palabra utilizada era el "continuismo", que dio lugar a los "ismos".

El primero de ellos fue Lázaro Cárdenas del Río, quien gobernó de 1934 a 1940 y que mantuvo hasta su muerte en 1970 una autoridad ideológica denominada "cardenismo", acatada por gran número de políticos que entonces se autocalifican como "familia revolucionaria".

Otro "ismo" destacado fue el "alemanismo" que congregó a los seguidores de Miguel Alemán Valdés, aunque no en torno a principios políticos o ideológicos --de los que careció ese presidente--, sino alrededor de los enormes intereses industriales, comerciales y financieros acumulados durante el sexenio 1946-1952.

Con Luis Echeverría Álvarez encontramos otro ismo, el "echeverrismo", que, aunque duró poco tiempo, estorbó al sucesor inmediato de aquel presidente y a otros mandatarios posteriores.

El ismo más reciente fue el "salinismo", con el que el expresidente Carlos Salinas de Gortari, quien pretendió mantener un poder transexenal, pero Ernesto Zedillo se lo impidió.

En resumen, cuatro expresidentes, fueron los únicos que lograron --unos más y otros menos-- trascender sus mandatos con algún tipo de presencia relativamente influyente.

Y todo indica que Andrés Manuel López Obrador será el quinto que lo consiga.



PERIÓDICO

PÁGINA

FECHA

SECCIÓN

INDEPENDIENTE

4

19/01/2024

OPINIÓN

